



Francisco Javier Pérez López

SERGIO JIMENEZ RUIZ

“Enfoque Antropológico de normalidad”

Materia: Antropología médica II

Grado: 2ª semestre

Comitán de Domínguez Chiapas a 4 de noviembre de 2020

"Enfoque antropológico de normalidad"

La necesidad de una antropología que trascienda la visión empirista de la cosa observada. Para desarrollar mi argumentación delinea interrelacionadamente la respuesta a tres cuestiones. La primera es pensar qué grado sustentar un realismo basado en la objetividad, que indique la verdadera especificidad histórico-estructural del sujeto, corresponde a compromisos políticos y éticos de analistas que generalmente no se hacen explícitos. La segunda concierne a cómo desbordar nociones, sustentadas en ideas de científicidad, para introducir las experiencia de lucha de sectores explotados y sojuzgados. La tercera plantea en qué sentido otras formas de conocer, no atados a los cánones metodológicos de una disciplina sobre la otredad, desbordan conceptos que hacen a las personas legibles y gobernables. Pensar al sujeto como un concepto crítico implica reconocer que la construcción de conocimientos está atravesada por la existencia del antagonismo de clase, por lo cual la creación de saberes es un lugar de lucha.

Antropología y resistencia: entre verdad y ética. Para una disciplina como la antropología, inmersa en el carácter subjetivo e intersubjetivo del registro y análisis de pautas culturales, una posición como la de Ortner tiene que valorarse - mucho más en contexto explícitamente conflictivos y políticos - para establecer si sus declaraciones epistemológicas reditúan verdaderamente en la reconstrucción de la singularidad histórica de los subalternos, incluyendo sus propias contradicciones internas. La dimensión moral ha sido un componente central en los relatos sobre la diferencia humana que algunas antropólogas y antropólogos anglosajones han desarrollado en los últimos años.

Un aspecto relevante de la crítica de D'Andrade (1995, 407) es indicar que el modelo moral no ofrece una buena representación de lo que actualmente es la realidad, en virtud de que existe un tiempo diferente determinado por la consumación de la confrontación ideológica con el fin de la guerra fría. La creencia generalizada de que las poblaciones observables sólo tienen información empírica y experiencias fenomenológicas refleja la elección ética y política que hace individualmente el antropólogo. El sustrato para esta idea se encuentra vinculada a ese amplio espectro de la disciplina antropológica de estar atrapada entre las ciencias sociales duras y las humanidades. Si en los marcos de una etnografía realista esta ilusión de capturar el punto de vista de las personas implicó un registro objetivo (científico), la crítica posmoderna convirtió el relato etnográfico realista en un género literario, dentro del cual, como el propio Geertz buscaba verse, el antropólogo era un tipo de actor, preparado para la comprensión de la cultura como un ensamble de texto.

Conceptos y sujetos: imágenes dominantes de sociedad.

Scott (2009, 73) emplea el término de "Sujetos de Estado" para referirse a poblaciones legibles, por ser contables, medibles, así como controlables. Esta idea tiene una connotación espacial, pues indica la creación de zonas de Estado para favorecer la dominación. En ese marco, la constitución del margen (o las poblaciones que se ubican dentro de este) puede tener diferentes acepciones, pero todas suponen la existencia de zonas periféricas, objeto de conceptualizaciones, a veces eufemismos de pobreza.

Valores y significados de la cultura nacional fueron objeto de interpretaciones variadas y, desde cada contexto regional, se interpretaron los significados del nacionalismo a través de soberanías locales a veces menguadas o revitalizadas por esos discursos. En general, este proceso ha sido entendido por teóricos de la dependencia latinoamericana como colonialismo interno, lo que puede ser referido como la mimesis de una dominación espacial de la soberanía estatal en escalas más limitadas, pero que tuvieron las efectivas consecuencias de desaparecer o minar formas de comunidades relativamente autónomas y autogobernadas, eliminando o alterando con ello sus lenguas, técnicas de agricultura, práctica religiosa, patrones de poblamiento. Partidos y organizaciones de masas fueron cruciales en esas formas de modernización política, y su integración a ellos aseguraría una subjetividad leal y sumisa. En su conjunto, ese tipo de coherencia estuvo anclada en un sujeto estatal cuya historia y conciencia tuvo sentido en el marco de proyectos de modernización que poseyeron diversas vertientes nacionales y populistas. El estado autoritario y populista en México ha sido colocado en la palestra crítica teniendo como contraste los significados del liberalismo democrático y un mundo multicultural. En general, tratar de construir un relato similar no sólo en México sino en América Latina, parecía no sólo necesario, sino oportuno para un ajuste de cuentas con los pasados autoritarios y represivos de regímenes políticos. En este contexto de reflexión al ligarse la formación del Estado al desarrollo surgió la crítica de pensadores posmodernos y posestructuralistas latinoamericanos en torno al peso de formaciones discursivas para

esencializa a los pobres y justifica políticas de cooptación, violencia y control en regímenes de disciplina y normalización.

Epitogo: dignidad como lucha y ecos de otro conocimiento.

Marx advertía sobre la soberbia de la ciencia. Combatió tal actitud con su crítica a la economía política. La redacción del Manifiesto comunista - pedido a él y a Engels por militantes trabajadores - planteó las contradicciones de clase que tuvieron impactos en luchas desplegadas por obreros y sectores populares en 1848 y 1871 en Europa. Todos estos ejemplos subrayan la importancia de reparar en el diálogo que las propias personas establecen entre sí, con sus enormes diferencias y contradicciones. Por tal razón, me atrevo a pensar que otra epistemología del sujeto más que posible, es un compromiso ético que debemos perseguir como antropólogos y antropológicos.

Bibliografía

Carpinteiro, F. J. (2014). Antropología, ciencia y otro conocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad SCIELO*, 1-32.